

# Análisis de los resultados de las elecciones generales 2021, en Honduras



**Cómo citar este documento:**

CESPAD. Análisis de los resultados de las elecciones generales 2021,  
en Honduras. Febrero, 2022

**Autor:**

Eugenio Sosa

**Edición:** Claudia Mendoza

**Foto de portada:** [https://diariodecuba.com/internacional/1638204919\\_35842.html](https://diariodecuba.com/internacional/1638204919_35842.html)

Esta es una publicación que forma parte del proyecto: “**Monitoreo ciudadano de elecciones generales del 2021 en Honduras**”, apoyado por Seattle International Foundation. Sin embargo, las ideas aquí expresadas son responsabilidad exclusiva del CESPAD.

## Tabla de Contenido

<b>Introducción</b> .....	4
<b>El contexto nacional y el voto de castigo en las elecciones generales de noviembre de 2021</b> .....	5
Persistencia y profundización de la crisis social.....	5
La destrucción del Estado de derecho, crisis de confianza institucional y retrocesos democráticos .....	6
La corrupción y la impunidad, tema central en la campaña política. ....	7
<b>Los resultados electorales. El crecimiento de la participación política y la reducción del abstencionismo</b> .....	8
<b>Los resultados electorales en el nivel presidencial. El triunfo de Iris Xiomara Castro Sarmiento y las expectativas de cambio</b> .....	10
<b>Los resultados electorales en el nivel legislativo. Un congreso sin mayoría y el desafío de las alianzas permanentes</b> .....	11
Los resultados electorales en el nivel de las corporaciones municipales. ....	14
Un mandato débil en el nivel para el cambio	
<b>A manera de conclusiones. Las implicaciones de los resultados electorales para la democracia hondureña</b> .....	15

## Introducción

El 28 de noviembre de 2021 se realizaron elecciones para elegir al presidente de la república de Honduras, 128 congresistas y 298 corporaciones municipales. Iris Xiomara Castro Sarmiento ganó las elecciones de manera abrumadora. Castro es la primera mujer que asume la presidencia de la república, en representación de un partido político diferente al bipartidismo tradicional (Partido Liberal y Partido Nacional), que gobernó Honduras por más 130 años. La victoria de Castro significa, entonces, un cambio relevante en el contexto político hondureño.

Castro fue postulada originalmente por el partido político Libertad y Refundación (Libre), que se autodefine como una organización de izquierda democrática. En la fase final del proceso electoral, se unieron a Castro y al Partido Libre, el Partido Salvador de Honduras (PSH), el minoritario Partido de Innovación y Unidad Social Demócrata (PINU-SD) y algunos sectores del Partido Liberal. El triunfo de Castro, significó la derrota electoral al régimen del dictatorial del Partido Nacional, que gobernó el país durante doce años (2010-2012).

Los últimos cuatro años (2018-2022) de Juan Orlando Hernández, como presidente, fueron ilegales porque la Constitución de la República vigente no autoriza la reelección. El autoritarismo de Hernández y las políticas abiertamente represivas y criminales, fueron instrumentadas para beneficiar a los grupos de poder y redes de corrupción, y golpear severamente los derechos humanos del pueblo hondureño. Esta situación generó una mentalidad y acción ciudadana colectiva electoral, que puede ser denominada el “voto de castigo”.

Así las cosas, una gran mayoría de los electores independientes, por llamarlos de alguna manera, percibieron que concentrando el voto en Xiomara Castro era posible sacar del gobierno al Partido Nacional; la ola se volvió incontenible. Cuando esta percepción comenzó a ser socializada entre pequeños núcleos familiares y barriales, la catastrófica derrota del candidato presidencial del oficialista Partido Nacional se volvió irreversible. Todo el dinero invertido en la compra de votos, en la creación de un temor colectivo para mantener a los votantes en su casa y la trasnochada campaña anticomunista del Partido Nacional, fueron insuficientes para evitar la debacle. La intervención oportuna del gobierno norteamericano fue el último eslabón de la cadena, para evitar el último recurso del Partido Nacional: el fraude electoral.

El triunfo de Xiomara Castro regeneró la esperanza política del pueblo hondureño, para que la nación allanara el camino hacia la profundización de la democracia, el Estado de derecho y la búsqueda de la solución a los grandes problemas nacionales. Sin embargo, desde adentro del partido Libre implosionó la primera oposición en torno a la elección de la presidencia, y la junta directiva que está conduciendo a una crisis política de altas dimensiones. Si esta crisis se desarrolla, podríamos estar de nuevo ante grandes retrocesos democráticos.

A continuación se presenta un análisis detallado de los resultados electorales, surgidos de las elecciones generales del 28 de noviembre de 2021.

## **El contexto nacional y el voto de castigo en las elecciones generales de noviembre de 2021**

En el 2009, con el golpe de Estado del 28 de junio, se abrió una nueva época política, cuyas características y/o problemas son las siguientes: profundización de la crisis social (desempleo, pobreza, desigualdad y migración irregular) destrucción del Estado de Derecho, retrocesos democráticos, corrupción e impunidad y la penetración del crimen organizado hasta las alturas de parte de las élites políticas hondureñas. Todo esto conforma una situación de crisis múltiple de la sociedad hondureña. Los problemas estructurales se agudizaron en los últimos 12 años, en los gobiernos del Partido Nacional (2010-2022). Esta situación de crisis profunda, mal gobierno y una élite partidaria (Partido Nacional) convertida en una especie de mafia, generó un profundo rechazo, que llevó a que la ciudadanía ejerciera un voto de castigo en las elecciones generales del 28 de noviembre de 2021.

### ***Persistencia y profundización de la crisis social***

La economía hondureña, en general, ha sido de bajo crecimiento (entre tres y cuatro puntos en promedio) y en los últimos años con algunas caídas o decrementos como en el contexto del golpe de Estado del 2009 y en el 2020; en el de la pandemia del COVID 19 y de los huracanes Eta y Iota. El problema con la economía hondureña es que no logra generar empleo masivo ni de calidad, quedando una gran masa de hondureños/as, sobre todo jóvenes, en situación de empleo precario o desempleo. Además, es una economía con fuerte concentración de la

riqueza, por la desigualdad existente. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), que luego eliminaron de su página de internet, la pobreza, en el contexto de pandemia de la COVID-19, llegó a 73.6% la relativa y 59.7 la extrema.

Llama la atención que cerca de 4 millones (3, 894,467) de hondureños y hondureñas están teniendo problemas de empleo, y lo más preocupante es que más de 700 mil (708,608) de estas personas son desalentados<sup>1</sup>, o sea que ya ni buscan empleo, porque se cansaron de hacerlo y no encontrarlo. Estas personas son una especie de desahuciados laborales. ¿Qué pasa con una persona que ya no busca trabajo porque está convencida de que no lo encontrará, qué opciones puede tomar? Lo que está probado es que las personas no se quedan de “brazos cruzados” y buscarán salidas. Pero las posibles salidas en Honduras son: la migración irregular y la economía de la violencia, a través de las bandas de extorsión y el narcotráfico. Es decir, esta situación social precarizada puede incrementar la migración irregular y la violencia.

### ***La destrucción del Estado de derecho, crisis de confianza institucional y retrocesos democráticos***

Las diferentes mediciones nacionales e internacionales evidencian el deterioro del Estado de derecho y de la confianza ciudadana en la institucionalidad estatal. Los indicadores del deterioro del Estado de derecho son: la concentración del poder, la desigualdad ante la ley, la justicia selectiva, la opacidad y falta de transparencia (corrupción). Además, las principales instituciones del Estado tienen elevados índices de desconfianza ciudadana<sup>2</sup>.

En los últimos años el índice de Estado de Derecho se ha mantenido estancado en algunos años, y en otros ha caído como en el 2021, que apenas llegó a 0.39, de 10 que la mejor puntuación que se puede obtener. Los factores más críticos del Estado de derecho son: las restricciones o el equilibrio en los poderes del Estado 0.33, ausencia de corrupción 0.31, aplicación de la ley 0.37, y la justicia penal 0.27<sup>3</sup>.

En general, la institucionalidad estatal tiene un bajo nivel de confianza en la ciudadanía. Las instituciones clave del Estado se encuentran en los niveles más bajos de confianza institucional, registrados en la historia reciente de Honduras. En el año 2020, el Poder Judicial apenas logró el 17.0% de confianza ciudadana, el

1 Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP).

2 The World Justice Project, 2015-2021 [www.worldjusticeproject.org](http://www.worldjusticeproject.org)

3 Latinobarómetro 2005-2020 <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>

Congreso Nacional el 12.8%, el presidente de la república el 13.6% y los partidos políticos el 9.1%. Esta baja confianza ciudadana en la institucionalidad estatal es parte fundamental del deterioro del Estado de derecho y de los retrocesos de la democracia hondureña<sup>4</sup>.

Uno de los graves retrocesos es el bajo apoyo de la ciudadanía a la democracia. Honduras, al igual que varios países de América Latina, no cuenta con una cultura política democrática extendida y profunda, más bien ha estado signada por una larga historia de autoritarismos. Los mejores momentos de apoyo a la democracia, Honduras los experimentó entre 1997 y 1999, antes y después del huracán y tormenta tropical Mitch, cuyo apoyo llegó a un 63 y 64%. Sin embargo, ese apoyo siguió un proceso de deterioro profundo, llegando, en el 2020, a apenas un 30%. Este bajo apoyo a la democracia también está relacionado con la satisfacción con la democracia. En el 2020 la satisfacción con la democracia era apenas del 16% frente a un 84% de insatisfacción<sup>5</sup>.

### ***La corrupción y la impunidad, tema central en la campaña política.***

En los últimos años el flagelo de la corrupción ha avanzado sustancialmente. La corrupción ha penetrado la institucionalidad, lo que significa una gran fuga de recursos y una desconfianza en las instituciones, una pérdida de confianza que destruye la credibilidad y el sistema de Estado de derecho. El Índice de Percepción de la Corrupción (2019) para Honduras fue evaluado en el 2020, apenas llegó a 24, el más bajo en la última década<sup>6</sup>.

La corrupción está vinculada a los altos niveles de impunidad. En el 2020 la impunidad en Honduras fue evaluada como alta con un índice de 59.69, ocupando la posición 68 de los 69 países evaluados<sup>7</sup>. El país tiene el nivel más alto de impunidad en la región, y es el segundo con impunidad<sup>8</sup> alta en el ámbito global. En una cadena causal, la corrupción y la impunidad está significativamente conectada a la ineficiencia de la justicia, que actúa de manera selectiva y consolida la desigualdad ante la ley.

4 Latinobarómetro 2005-2020 <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>

5 Latinobarómetro, Informe 2021, <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

6 Fuente: Transparencia Internacional. Data Corruption Perceptions Index 2012-2020 Consultada en: <https://www.transparency.org/cpi2018#results>.

7 Para 2020 69 países, 2017 ( 71 países) y doce más que los del igi-2015 (82 países)

8 El Índice Global de Impunidad (IGI) retoma el concepto de impunidad establecido por la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (CDHNU) en el reporte Orenlichter: [...] la inexistencia de hecho o de derecho, de responsabilidad penal por parte de los autores de violaciones, así como de responsabilidad civil, administrativa o disciplinaria, porque escapan a toda investigación con miras a su inculpación, detención, procesamiento y, en caso de ser reconocidos culpables, condena a penas apropiadas, incluso a la indemnización del daño causado a sus víctimas (CDHIO, 2005).

## Los resultados electorales. El crecimiento de la participación política y la reducción del abstencionismo

El censo electoral para las elecciones generales del 28 de noviembre de 2021, después del proceso de emisión de una nueva tarjeta de identidad, se cerró en 5,182.425 (cinco millones, ciento ochenta y dos mil cuatrocientos 25 personas, de las cuales acudieron a las urnas 3, 580,527 (tres millones, quinientos ochenta mil, quinientas veintisiete personas). Se ha insistido y se ha generalizado como un hecho irrefutable que una alta participación política electoral, y en general para el promedio de participación política electoral del país lo fue. Sin embargo, es importante establecer algunos matices. Por ejemplo, si comparamos los votantes del 2021 con los de 2017 que fueron 3, 476,419 (tres millones, cuatrocientos setenta y seis mil, cuatrocientas 19 personas) en términos absolutos únicamente votaron 104,108 personas más, lo cual representa en la participación política electoral un porcentaje bajo. Evidentemente, estos datos hay que ponderarlos con la variable del fraude electoral en las elecciones generales de 2017 (Ver gráfico 1).

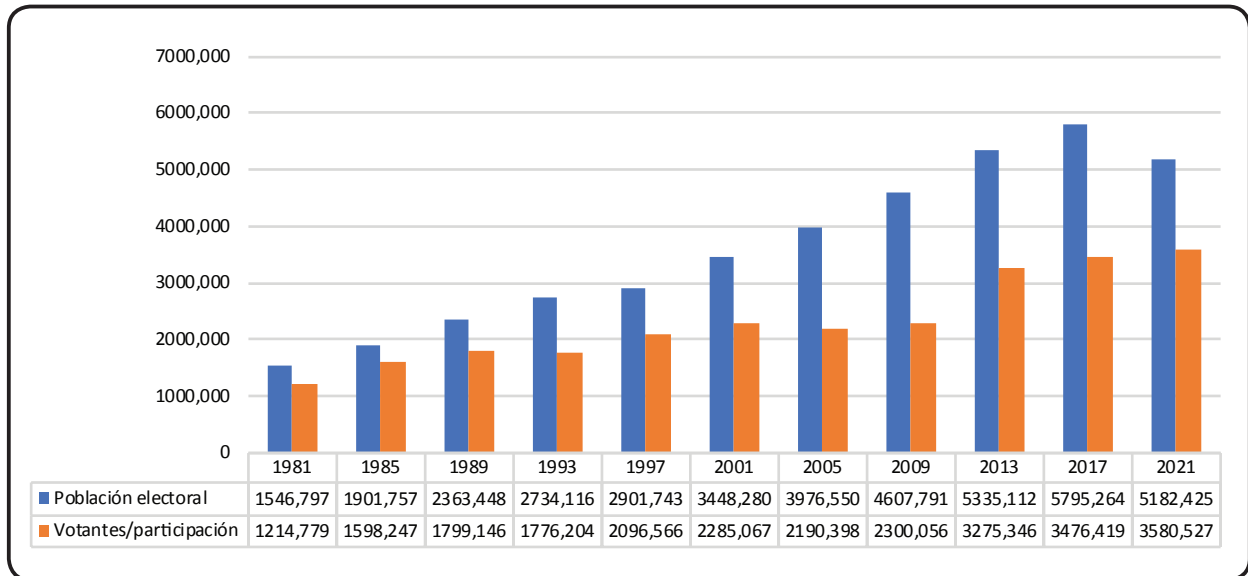
Al comparar la participación política electoral con el abstencionismo electoral, encontramos que, en términos porcentuales, la participación electoral creció en casi 10 puntos, y por lo tanto en ese mismo porcentaje bajó el abstencionismo electoral. Entre el 2017 y el 2021, la participación electoral pasó de 60.0 a 69.1 y el abstencionismo electoral bajó de 40.0 a 30.9. Ahora esto se explica, más que por un incremento masivo de asistencia a las urnas, por el proceso de depuración del censo electoral. El censo electoral en el 2017 fue de 5, 795,264 y el de 2021 fue de 5,182.425, lo cual significa que se redujo en 612,839 electores<sup>9</sup>. (Ver gráfico 2)

---

9 Declaratorias oficiales del Tribunal Supremo Electoral/ elecciones generales 1981-2017 [https://www.cne.hn/resultados\\_electorales/resultados\\_electorales.html](https://www.cne.hn/resultados_electorales/resultados_electorales.html)

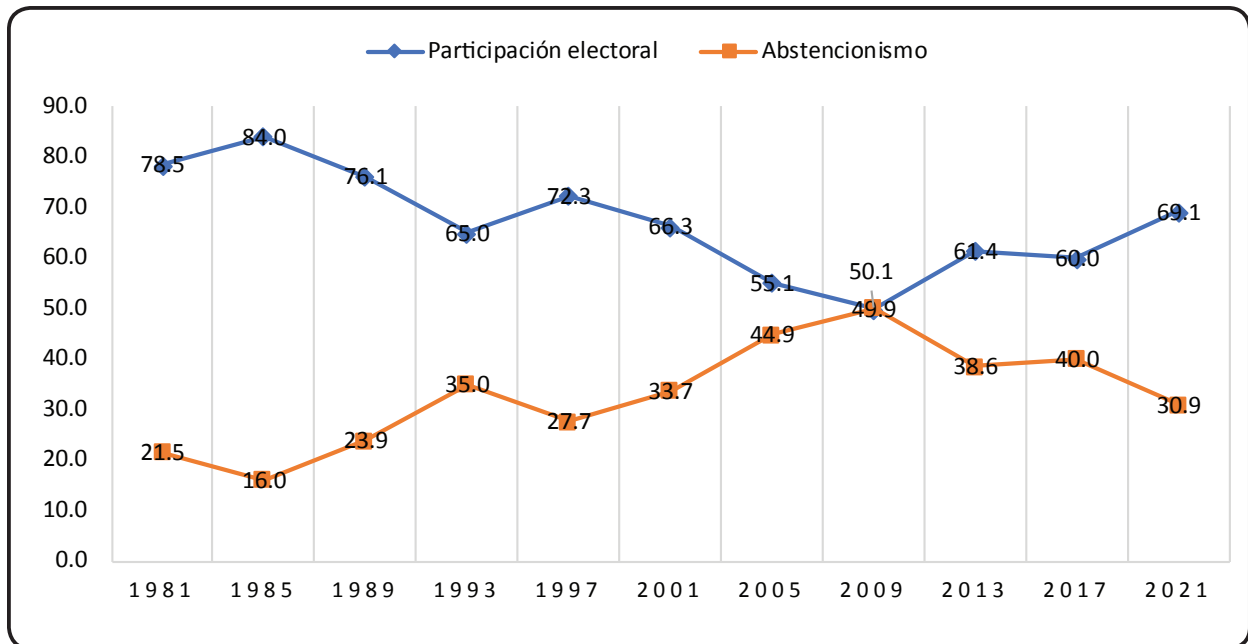


Gráfico 1: **Población electoral y participación en elecciones generales 1981-2021 (Valores absolutos)**



Fuente: Declaratorias oficiales del Tribunal Supremo Electoral/ elecciones generales 1981-2017 [https://www.cne.hn/resultados\\_electorales/resultados\\_electorales.html](https://www.cne.hn/resultados_electorales/resultados_electorales.html)

Gráfico 2: **Participación y abstencionismo electoral elecciones generales 1981-2021 (valores %)**



Fuente: Declaratorias oficiales del Tribunal Supremo Electoral/ elecciones generales 1981-2017 [https://www.cne.hn/resultados\\_electorales/resultados\\_electorales.html](https://www.cne.hn/resultados_electorales/resultados_electorales.html)

## Los resultados electorales en el nivel presidencial. El triunfo de Iris Xiomara Castro Sarmiento y las expectativas de cambio

La alianza política, de hecho, entre Libre, PSH, el PINU-SD y otras fuerzas políticas, postularon a Castro Sarmiento para la presidencia de la república, a quien le tocó contender contra Yani Rosenthal Hidalgo del Partido Liberal y Nasry Asfura del Partido Nacional, y otras fuerzas políticas minoritarias.

Cuadro 1. **Resultados del nivel presidencial, elecciones generales 2021**

Nombre del candidato	Partido o Alianza	Cantidad de votos	%
Iris Xiomara Castro sarmiento	Partido Libertad y Refundación (Libre)	1,716,793	51.12 %
Nasry Juan Asfura Zablah	Partido Nacional de Honduras (PNH)	1,240,260	36.93 %
Yani Benjamín Rosenthal Hidalgo	Partido Liberal de Honduras (PLH)	335,762	10.00 %
Milton Omar Ávila Benítez	Honduras Humana (HH, independiente)	8,857	0.26 %
Carlos Mauricio Portillo	Partido Demócrata Cristiano de Honduras (DC)	7,103	0.21 %
Romeo Orlando Vásquez Velásquez	Alianza Patriótica Hondureña (APH)	6,556	0.20 %
Kelin Ninozka Pérez Gómez	Partido Frente Amplio (El Frente)	6,053	0.18 %
Esdras Amado López Rodríguez	Partido Nueva Ruta (PNR)	5,911	0.18 %
Alexander Mira	Unida Nacional Opositora de Honduras (UNOH)	5,711	0.17 %
Marlon Oniel Escoto Valerio	Partido Todos Somos Honduras (TSH)	5,382	0.16 %
José Alfonso Díaz Narváez	Unificación Democrática (UD)	5,081	0.15 %
Julio César López Casaca	Partido Anticorrupción (PAC)	4,181	0.12 %
José Ramón Coto García	Partido Va Movimiento Solidario (Vamos)	3,768	0.11 %
Santos Orlando Orellana	Movimiento Independiente Dignidad y Esperanza (MIDE)	3,274	0.10 %
Lempira Cuauhtémoc Viana Mora	Partido Liberación Democrático de Honduras (Lidehr)	3,361	0.10 %
<b>Total de electores</b>		<b>5,182,425</b>	
<b>Total de votos</b>		<b>3,580,527</b>	<b>(69.1%)</b>
<b>Votos validos</b>		<b>3,358,053</b>	<b>(64.8%)</b>
<b>Participación</b>		<b>3,580,527</b>	<b>(69.1%)</b>
<b>Abstención electoral</b>		<b>1,601,898</b>	<b>(30.9%)</b>
<b>Votos Nulos</b>		<b>142,495</b>	<b>(4.0%)</b>
<b>Votos Blancos</b>		<b>79,974</b>	<b>(2.2%)</b>
<b>Numero de actas publicadas</b>		<b>18,293</b>	<b>(100%)</b>

Fuente: Consejo Nacional Electoral (CNE; elecciones generales de Honduras, 2021 escrutinio general <https://resultadosgenerales2021.cne.hn/#resultados/PRE/HN>)

El triunfo de Xiomara Castro con más del 50% de los votos válidos, es el resultado del rechazo ciudadano contundente a 12 años de gobiernos del Partido Nacional, caracterizados por la corrupción, la impunidad, la destrucción de la democracia y el Estado de derecho; el autoritarismo, el fraude electoral y las violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos. Pero, también, el triunfo de Xiomara Castro representa la esperanza ciudadana de que se gobierne reconstruyendo y profundizando la democracia, que castiguen y paren los pactos políticos de corrupción e impunidad y que se abran oportunidades para las grandes mayorías condenadas a la pobreza, la desigualdad y la exclusión social.

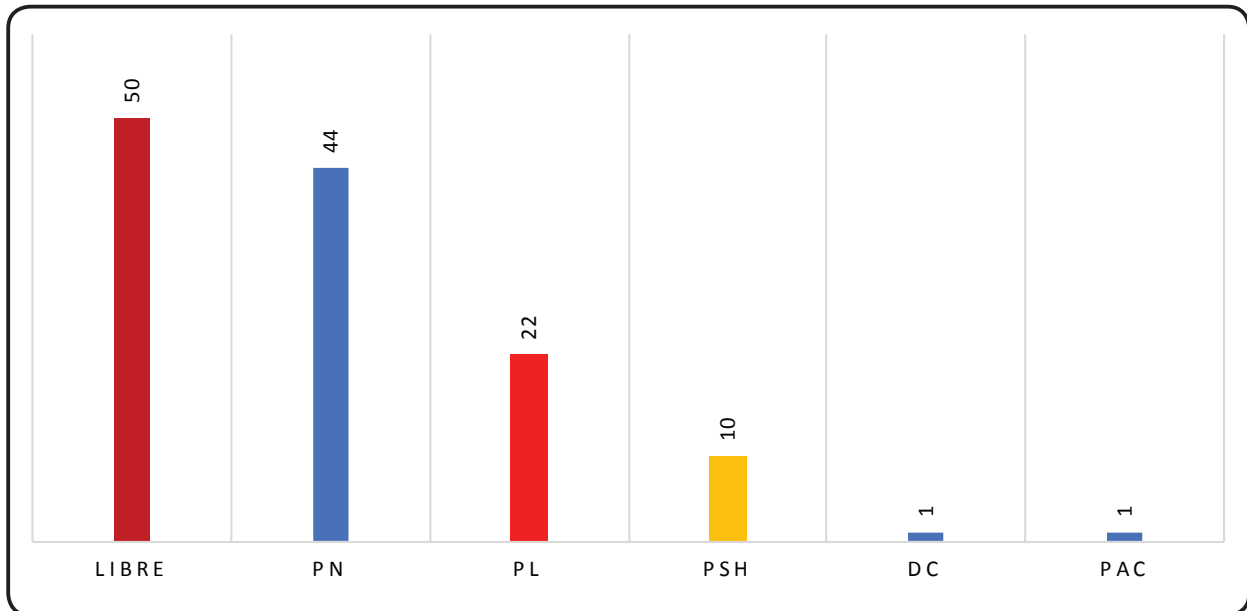
## **Los resultados electorales en el nivel legislativo. Un congreso sin mayoría y el desafío de las alianzas permanentes**

Gran parte de la oferta electoral de Libre y de sus aliados políticos está relacionada con la agenda legislativa en el Congreso Nacional. Por este Poder del Estado pasan la derogación de leyes como la Ley de Secretos, el Consejo Nacional de Defensa y Seguridad (CNDS), el Código Penal, y Ley de las ZEDEs y una serie de decretos que protegen y promueven la actuación de las redes de corrupción en el país. Sin embargo, como parte de los resultados electorales, se configuró un Congreso Nacional sin mayorías. De las 128 diputaciones, Libre obtuvo 50, Partido Nacional 44, Partido Liberal 22, PSH 10, Democracia Cristiana 1 y Partido Anticorrupción 1 (Ver gráfico 3).

Desde la perspectiva de género, las mujeres diputadas son 33 de los 128. De las 50 diputaciones de Libre, 10 (20%) son diputadas, y de las 44 diputaciones del Partido Nacional, 11 (25%) son diputadas; de las 22 diputaciones del Partido Liberal, 6 (27%) son diputadas. En el Partido Salvador de Honduras (PSH), de las 10 diputaciones 5 son mujeres (50%). El Partido Anticorrupción (PAC) tiene 1 (100%) diputada y 0 diputados y la Democracia Cristiana 1 diputado y 0 diputadas (Ver gráfico 4).

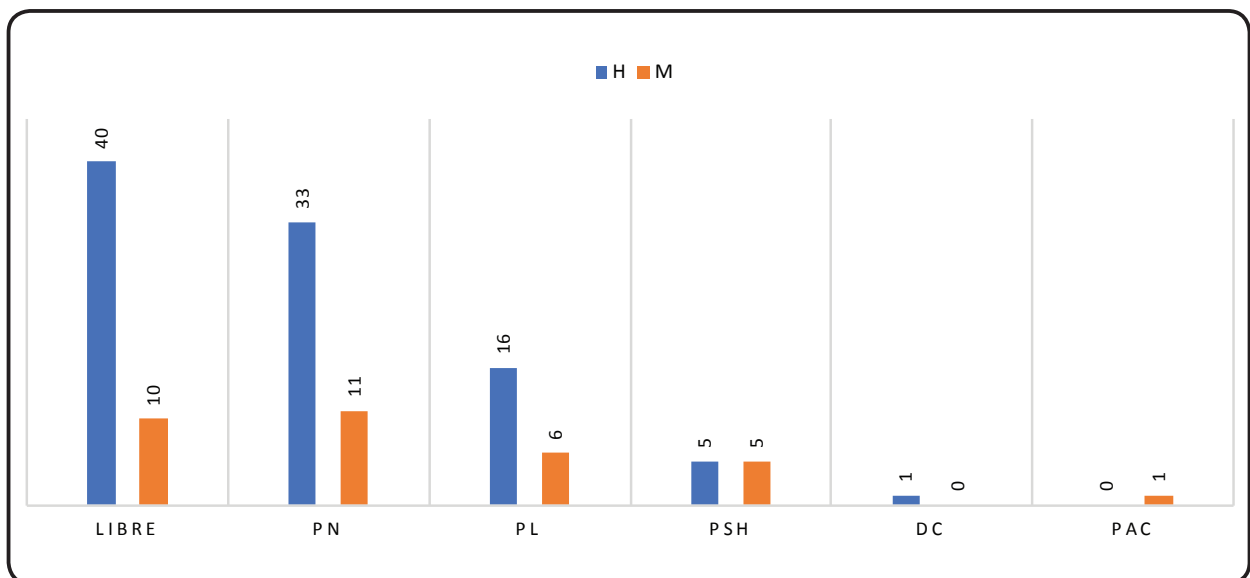
En perspectiva histórica es el Congreso Nacional con mayor representación de mujeres diputadas, desde las elecciones de 1981. Este Congreso tiene 33 diputadas, apenas una más de las diputadas surgidas de las elecciones de 2013, que fueron 32. A pesar de los cambios obtenidos por las luchas feministas en la le-

Gráfico 3: **Diputados propietarios electos para el periodo 2022-2026 por partido político**



Fuente: Consejo Nacional Electoral (CNE, 2021). Declaratoria oficial elecciones generales 2021

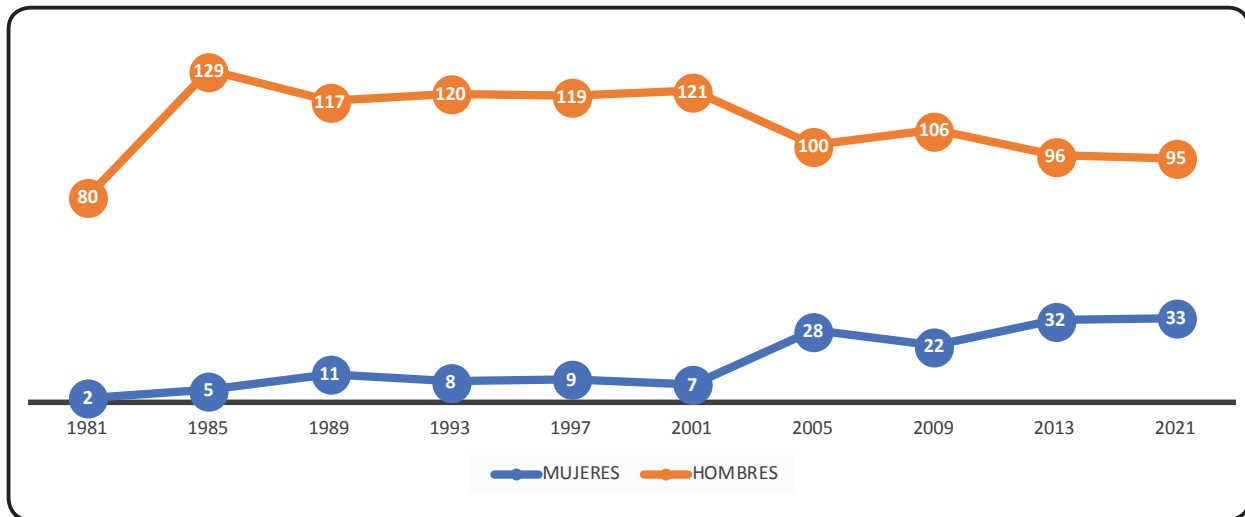
Gráfico 4: **Diputados por género y partido político para el periodo 2022-2026**



Fuente: Consejo Nacional Electoral (CNE, 2021). Declaratoria oficial elecciones generales 2021

gislación hondureña, la búsqueda de la equidad en la participación política sigue siendo un desafío político en la democratización de la sociedad hondureña (Ver gráfico 5).

Gráfico 5: **Representación por género en el Congreso Nacional. Diputados/as propietarias 1981-2021**



Fuente: Elaboración propia en base a las declaratorias oficiales del Tribunal Supremo Electoral y el Consejo Nacional Electoral de los resultados de las elecciones generales en Honduras y publicadas en el Diario Oficial la Gaceta, 1981-2021.

La conformación del Congreso Nacional estaba indicando que las alianzas serían necesarias para la toma de decisiones legislativas, sean estas de mayoría simple o de mayoría calificada. En principio, se asumía que para llevar adelante la agenda legislativa, sobre todo la que requiere mayoría simple, se podría contar con votos de Libre, PSH y un sector del Partido Liberal, sobre todo el que surgió de la pre-candidatura presidencial de Luis Zelaya. Es importante destacar que si la bancada de diputados y diputadas del Partido Nacional mantienen la unidad, ésta bancada tiene el poder de veto de las leyes y decretos que requieran mayoría calificada. También se estaba asumiendo para avanzar en los temas de mayoría simple, se requiere compromiso y habilidad política para mantener la unidad interna y la alianza entre Libre, PSH y algunos diputados y diputadas liberales.

Sin embargo, los presupuestos políticos anteriores han sufrido un duro golpe para Libre, la presidenta electa Xiomara Castro y el proyecto político que representa, ya que 18 de los diputados y diputadas de Libre, como parte de la disputa interna por la presidencia del Congreso Nacional, han terminado construyendo

una alianza con el Partido Nacional y el sector más conservador del Partido Liberal. Libre ha expulsado estos diputados y diputadas, y ello ha llevado a que en este momento tengamos dos directivas del Congreso Nacional, una encabezada por Jorge Calix (diputado surgido por Libre y que congrega 79 diputaciones), que representa la disidencia y oposición al proyecto que impulsa Xiomara Castro. La otra, encabezada por el diputado Luis Redondo (diputado por el PSH que congrega 49 diputaciones), que representa los intereses de la alianza política que ganó las elecciones y el proyecto de cambio. Xiomara Castro, reconoce la junta directiva que encabeza el diputado Redondo y rechaza la que dirige el diputado Cáliz.

Lo anterior ha llevado a una crisis que trasciende a la crisis partidaria y avanza en convertirse en una crisis nacional de altas dimensiones, cuyas consecuencias políticas son inimaginables.

### **Los resultados electorales en el nivel de las corporaciones municipales. Un mandato débil en el nivel para el cambio**

En el nivel presidencial Libre obtuvo un triunfo extraordinario, que no se refleja en el nivel municipal y de las corporaciones municipales. En el nivel de los gobiernos locales, Libre apenas llega a 52 alcaldías, muy por debajo del Partido Liberal que tiene 89 alcaldías y el Partido Nacional que tiene 143 alcaldías.

Cuadro 2. **Alcaldía por partido político en elecciones generales 2021**

Nombre de Partido o Alianza	2021
Partido Nacional de Honduras (PNH)	143
Partido Liberal de Honduras (PLH)	89
Partido Libertad y Refundación (Libre)	52
Alianza Liberal Libre	5
Partido Demócrata Cristiano de Honduras (DC)	3
Alianza Patriótica Hondureña (APH)	1
Partido Salvador de Honduras (PSH)	1
Partido Todos Somos Honduras (TSH)	1
Partido Liberación Democrático de Honduras (Lidehr)	1
Partido innovación Nacional y Unidad (PINU)	1
Sigamos Desarrollando Juntos nuestro municipio	1
<b>Total</b>	<b>298</b>

Fuente: Fuente: Consejo Nacional Electoral (CNE, 2021). Declaratoria oficial elecciones generales 2021.

Desde la perspectiva de género, el 94.3% de las alcaldías para el periodo 2022-2026, estarán dirigidas por hombres (281), mientras que 5.7% del poder municipal será gestionado por mujeres (17). La Participación de las mujeres en los procesos electorales se ha incrementado por la alternancia de género; no obstante, la población continúa eligiendo mayormente el liderazgo de los hombres en las alcaldías del país.

Cuadro 3. **Alcaldías por genero 2005-2021**

	2001	2005	2009	2013	2017	2021
<b>Hombres</b>	268	274	281	279	275	281
<b>(%)</b>	90.5	91.9	94.3	93.6	92.3	94.3
<b>Mujeres</b>	28	24	17	19	23	17
<b>(%)</b>	9.5	8.1	5.7	6.4	7.7	5.7

Fuente: Elaboración propia, con datos del TSE, INAM Y el CNE, 2021 CEDOH. Honduras 2013. Mujeres y elecciones, pga.21 <https://www.cedoh.org/resources/Libros/Monitoreo-Mujeres-2013.pdf>

En las últimas seis elecciones generales, en las del 2021, la representación de las mujeres como alcaldesas se registra como una de las más bajas, junto a la obtenida en las elecciones generales de 2009, que también fueron electas 17 mujeres como alcaldesas. Hasta ahora la mayor elección de mujeres como alcaldesas se registra en las elecciones generales de 2001, en las que fueron electas 28 mujeres como alcaldesas. Esto se explica por la gran persistencia en la desigualdad política y social entre hombres y mujeres en la sociedad hondureña.

## **A manera de conclusiones. Las implicaciones de los resultados electorales para la democracia hondureña**

- Las elecciones se desarrollaron en un contexto de crisis profunda de la sociedad hondureña, cuyas principales dimensiones son: el deterioro agudo de las condiciones de vida de la ciudadanía, producto del desempleo, la desigualdad, la pobreza y la exclusión social. Las redes de corrupción, impunidad y crimen organizado que permearon a las élites políticas oficialistas, en particular del Partido Nacional. La corrupción, impunidad y el crimen organizado se convirtieron en

parte de los problemas fundamentales del país. Parte de la crisis de la sociedad hondureña es la destrucción del Estado de derecho, la desconfianza ciudadana en la institucionalidad estatal, y los retrocesos democráticos graves. Esta crisis compleja, que tiene como principales protagonistas responsables, llevó a que la ciudadanía votara en rechazo a cualquier intento de continuismo del Partido Nacional en el gobierno y a la vez buscara una perspectiva de cambio para el país. De allí que los votos obtenidos por Xiomara Castro, expresan el rechazo del continuismo por un lado, y la esperanza por el cambio, por otro lado.

- La contienda del 28 de noviembre se realizó en un contexto preelectoral violento y de incertidumbre. La pregunta persistente hasta pocos días de las elecciones generales fue: ¿se realizarán las elecciones o tendremos elecciones? El Consejo Nacional Electoral sufrió permanentes bloqueos desde el Congreso Nacional, controlado por el oficialista Partido Nacional, expresados en la aprobación tardía de la Ley electoral y de las organizaciones políticas y del presupuesto. Todo esto llevó a que se retrasara el calendario electoral. Finalmente, el Consejo Nacional Electoral (CNE), logró cumplir con su misión y sacar adelante la tarea de organizar y conducir un proceso electoral que produjo resultados electorales y nuevas autoridades que gozan de la legitimidad política.
- La elección de Xiomara Castro como presidenta de Honduras (2022-2026), está llena de simbolismos, y de expectativas y esperanzas ciudadanas. Es la primera mujer electa en el bicentenario de la separación de Centroamérica de España y a más de 60 años de que las mujeres hondureñas conquistaran el derecho al sufragio, después de décadas de lucha política. Además, llega por un partido político, aunque en alianza con otras fuerzas políticas, diferente al bipartidismo tradicional, partidos Liberal y Nacional, y autodefinido de izquierda. Lo anterior no es cosa menor, en un país donde la cultura política está signada por el autoritarismo patriarcal.
- Xiomara Castro, como presidenta de la república, inicia su gobierno con un mandato fuerte y contundente, no sólo por la cantidad de votos que obtuvo, sino que también porque surge de unas elecciones consideradas limpias, transparentes y legítimas. Esta legitimidad de origen, que había perdido la democracia hondureña, ha sido recuperada en estas elecciones generales del 28 de noviembre de 2021. La legitimidad es clave para impulsar el plan de gobierno que propuso Xiomara Castro, frente a las elecciones generales. Además, para llevar adelante las soluciones a los grandes problemas nacionales, que a su vez constituyen las demandas principales del pueblo hondureño.



- El triunfo de Libre y sus aliados políticos, y la elección de Xiomara Castro como presidenta de la república, cierra la coyuntura que abrió el golpe de Estado del 28 de junio de 2009 y abre una nueva época política, que se caracteriza por la promesa y las expectativas de cambio, lo cual implica restaurar el Estado de Derecho, retomar el camino de la democratización e impulsar la búsqueda de solución a los problemas fundamentales del país.
- En el nivel legislativo, ninguno de los partidos políticos obtuvo por sí solo la mayoría simple que es de 65 diputados/as. Estamos ante un Congreso Nacional con pluralismo multipartidario. Esta composición del Legislativo permitía suponer que para llevar adelante la agenda legislativa propuesta por Xiomara Castro y las fuerzas políticas que la postularon y apoyaron, requería fortalecer la alianza política entre Libre, el PSH y el Partido Liberal, o al menos una de sus fracciones políticas, con lo cual podría legislar todo en lo referido a lo que requiere mayoría simple. Para legislar en temas que requieren mayoría calificada, obligatoriamente se requerirían votos del Partido Nacional, lo cual significaba que si la bancada de este partido actuaba en bloque, el Partido Nacional tendría poder veto en temas de mayoría calificada.
- Sin embargo, el tema del Congreso Nacional ha tomado un giro inesperado. La ubicación por fuera del proyecto de Libre y sus aliados político electorales de 18 de los diputados/as de Libre y su alianza con el bipartidismo corrupto conservador, partidos Liberal y Nacional, ha puesto en peligro el proyecto de cambio. Estas asistiendo a una crisis política de altas dimensiones y en el horizonte político avanza la amenaza de abortar el proyecto de transformación democrática de la sociedad hondureña.
- En el nivel de las corporaciones municipales, Libre y las fuerzas políticas con las que se aliaron obtuvieron una baja votación. Libre apenas obtuvo 50 alcaldías, el PSH 1 y el PINU 1. La gran mayoría siguen siendo controladas por los partidos del bipartidismo tradicional, los partidos Liberal y Nacional. El partido Libre sigue teniendo un gran desafío, que es fortalecer su liderazgo a nivel regional, departamental y municipal, ya que sigue siendo débil.
- Los resultados electorales siguen evidenciando que estamos en un momento de reconfiguración del sistema de partidos políticos. Libre entró en la gran oportunidad, por estar en el gobierno, de consolidar y ampliar su fuerza partidaria, para seguir presentando como un partido político con opción a gobernar, pero la implosión de la crisis política, desde sus entrañas, lo coloca en una situación compleja y complicada. Por otro lado, la interrogante para el Partido Liberal, ¿es

si podrá resolver su fraccionamiento interno y podrá retornar como un partido con opción política de volver a gobernar la sociedad hondureña? Otras preguntas son, ¿podrá el PSH consolidarse como un partido político competitivo? y ¿cuál será el impacto político de la derrota electoral del Partido Nacional, consolidará la alianza que le está permitiendo retomar el control del Congreso Nacional?